L

a lectura del [documento 3-step sustainability assessment for SM](https://www.accountancyeurope.eu/wp-content/uploads/3-STEP-sustainability-assessment-for-SMEs.pdf) nos ha puesto a pensar. Creemos que la hipótesis más probable señalaría que en nuestro país las micro y pequeñas empresas no tienen preocupaciones en materia de sostenibilidad. Si los contadores tratan de obtener de ellas información pertinente se enfrentarán a un desgano empresarial o a un rechazo por considerar que los costos no se justifican.

Parece que tenemos que realizar unas actividades previas, preparatorias, para luego si poder adelantar un proyecto que tenga por finalidad mejorar la sostenibilidad.

En otras palabras: hay que hacer visibles los efectos concretos que los asuntos sobre la sostenibilidad están teniendo para los más pequeños empresarios, en forma que ellos concluyan que se hace necesario atenderlos.

Todos estamos expuestos a los peligros del cambio climático, pero puede que los empresarios en cuestión no sepan de ello o que consideren que los impactos están bien lejos. Tenemos que formar una explicación sobre los contextos en que se desenvuelve nuestro empresario para que ante la evidencia y la cercanía se interese por el asunto. Si le hablamos globalmente, como sería la exposición de un organismo internacional, no lograremos sensibilizar a nadie.

Para muchos habitantes de varios años en Bogotá resulta notorio el aumento del calor en la ciudad. Los estudios dicen que seguirá creciendo. Aquella ciudad de sombreros, abrigos, zapatones y paraguas, en la que a todo niño se obliga a usar un saco, se ha convertido en un sitio en el cual muchos andan en mangas de camisa. Pero ¿cuál es el efecto de esto sobre nuestros negocios menores? Algunos productos ya no se venden mientras otros han ganado mercado. Sin embargo, temas tan cruciales como la disminución del agua potable parece algo etéreo.

Otro tema que podría ser pertinente es el manejo de las basuras. Los medios de comunicación masivos nos han avisado que los botaderos se han llenado y que en algunos han ocurrido deslizamientos de deshechos fuera de los límites previstos. Es fácil ver basura esperando ser recogida, así como advertir canecas en pésimo estado. Al mismo tiempo parece que el reciclaje es mínimo. Poco a poco estamos entendiendo que hay productos reciclables y otros que no lo son. Incluso hemos sido afectados por las decisiones contra el uso de bolsas plásticas. Se sabe de camiones que viajan con basura largas distancias como de Bucaramanga a Medellín. En ciudades ya complejas, como Medellín o Cali, los habitantes entienden los problemas de contaminación acústica, del aire, del agua. Un simple paseo por una arteria nos deja claro que estamos enfrentando ruidos dañinos y respirando aire insalubre. Salir unos días al campo resalta la diferencia.

En fin… los contadores deben dejar de repetir los discursos de otros, a veces muy retóricos, pero no ciertos, para en su lugar ordenar nuestra realidad, ya que ella es creíble porque se experimenta.

*Hernando Bermúdez Gómez*